1804

Carne de Tablas

2

CARNE DE TABLAO

APUNTE DRAMÁTICO EN DOS CUADROS

ORIGINAL DE

JOAQUÍN GARCÍA CRUZ

MÚSICA DEL MAESTRO

LUIS CONROTTE

Estrenado con gran éxito en el Cinematógrafo Internacional
la noche del 15 de Abril de 1907.



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12.
1907

CARNE DE TABLAO

CARNE DE TABLAO

APUNTE DRAMÁTICO EN DOS CUADROS

ORIGINAL DE

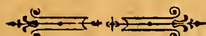
JOAQUÍN GARCÍA CRUZ

MÚSICA DEL MAESTRO

LUIS CONROTTE



Estrenado con gran éxito en el Cinematógrafo Internacional la noche del 15 de Abril de 1907.



MADRID
IMPRENTA DE JAIME RATÉS MARTÍN
Plaza de San Javier, núm. 6.
1907

Á DON

Salvador Viada y Vauret.

¿Á quién, si no á ti, debo dedicar esto...?

Joaquín.

PERSONAJES

Carmen.............	Sra. Ferny.
Tocadora............	» Adela Cubas.
Bailadora 1.ª.........	Srtas. Cansino.
Idem 2.ª.............	
Bailador........... .	Sr. Cansino.
Paco................	» Walmar.
Don Pepe............	
Camarero............	» Prestel.
Cantador.............	Antonio Pozo *(el Mochuelo)*.
Sereno...............	Sr. Prestel.
Tocador..............	Joaquín Rodríguez.

El primer cuadro, en un cuarto de un café cantante. El segundo, en la Plaza de la Cebada.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Un cuartito en el café de Naranjeros. Una mesa á un lado con botellas vacias y algunas llenas. Vasos, restos de fiambres, etc., etc.

Al levantarse el telón se oyen voces dando olés y jaleando á las bailadoras, que aparecen bailando unas seguidillas al son de la guitarra mientras canta el cantador. Al terminar el baile, dice Don José.

D. Pepe. ¡Mareante, esto es mareante!

Carmen. Usté lo entiende, Don Pepe. Estas bromas sólo las saborean los hombres de gusto.

D. Pepe. ¡Pues venga un chupito!

Todos. ¡Venga! *(Beben.)*

D. Pepe. Y ahora, si quiere y es de su gusto que se arranque el pájaro...

Bailad.ª ¡Venga de ahí, Mochuelo!

Moch. ¡Pues venga de aquí! ¿Qué va á ser?

D. Pepe. Tirantes, digo, tarantas, ó soleares, ó lo que te salga de la nuez.

(*El Mochuelo canta acompañado por la tocadora.*)

(Al terminar.) ¡Eso no es un Mochuelo; eso es un ruiseñor! ¿Y tú no cantas, Carmen?

CARMEN. Mire usted, Don Pepe, estoy calofriá, y no puedo entonarme. Usté perdone, Don Pepe.

D. PEPE. ¡Vaya por Dios, mujer!

CARMEN. Pero pué usté hacerlo por mí, que ya sabemos que también hay clase y estilo.

TODOS. ¡Sí, sí; que cante Don Pepe!

D. PEPE. Yo no gusto de hacerme rogar. ¡Venga de ahí!

Música.

D. PEPE.
Lo mejor que me sale es el tango,
pues lo muevo y lo entono muy bien.
Venga un tango serrano y gitano
pa marcarme su dulce vaivén.
Venga una cañita,
pues quiero bailar,
sin que ni una gota
salga del cristal.

(*Baila tirando el vino. Todos le jalean y le dicen al compás de las palmas.*)

¡Cuidao! ¡Con salero,
que se sale y le cuesta el dinero!

D. PEPE.
Al café no venía ya nadie,
se perdía el dinero á granel,
vino Rosa, y al marcarse un tango,
con sus redondeces levantó el café.
Y aunque baile y más baile la nena,
y haga cisco su cuerpo al bailar,
al final la pedimos un tango,
y al final nos lo tiene que dar.
Venga una cañita,
pues quiero bailar,
sin que ni una gota
salga del cristal.

Hablado.

BAILAD.ª Ea; aparte osté, asaúra, y verá cosa buena. *(Baila un tango, y al final sale el camarero, y dice:)*

CAMAR. ¡Niñas, al café; abajo, al tablao!

CARMEN. Pa ya vamos. ¡Esto se arrematό!

D. PEPE. Pero se continuará. ¡Viva la alegría..., y la juerga..., y vaya una caña!

CARMEN. ¡Venga! *(Beben todos.)* ¡A la salú de Don Pepe!

D. PEPE. ¡Ay, nena! Entre esto y lo otro y tú... ¡el desmendruguen! *(Siguen los olés y las palmas, y cae el telón.)*

TELÓN DE BOCA

Música.

Preludio con motivos de aires andaluces. Canción, dentro.

Soy la pajarilla
que escapó der nío,
y ar primer volío
perdió la ilusión;
y ar cabo der tiempo
que he volao y volao,
que he rodao y rodao,
sé lo que es amor.
¡Maldito sea er querer
que anida en un corazón
en que no se pué creer!

CUADRO SEGUNDO

Plaza de la Cebada. Á la derecha, en primer término, un trasto; el café de Naranjeros. En la muestra se leerá: *Antiguo Café Naranjeros;* seguidamente una tienda de vinos. Á la izquierda se verá la Plaza de la Cebada, y á continuación los desmontes de los solares de Nuestra Señora de Gracia. En el fondo se ve la Plaza del Humilladero con la cruz de piedra, y bocacalles adyacentes. Es de noche; cielo estrellado, luna llena, etc., etc.

ESCENA PRIMERA

PACO, solo, esperando impaciente, embozado en la capa. Es un tipo madrileño: lleva gorrilla de última moda, pañuelo de seda al cuello, etc., etc. Después CAMARERO.

PACO. Las tres, y aún no sale. Hoy se acaba todo esto, buena ó malamente; pero hoy se acaba. *(Se oye dentro el jolgorio de la fiesta.)*

VOZ DE MUJER. *(Dentro.)* ¡La última, la última! ¡Venga la última copla! *(Se oye rasguear la guitarra.)*

PACO. ¡Puede que tengas razón! ¡Quizá sea ésa la última copla que escuche alguna!

MOCH. *(Dentro.)*

La encontré sola y perdía
y me la llevé á mi casa;
¡mira si yo la quería!

CAMAR. *(Sale á cerrar.)* ¡Esto está que hirve, pero que hirve!; ¡ya lo creo que hirve!

PACO. ¿Quiere usté hacer el favor de decir á la Carmen que salga un momento?

CAMAR. ¿Eres tú, Paco? Tú te empeñas en lo que no puede ser. Te lo tengo advertido infinidad de infinidad de infinidades de veces, chiquillo. Además, no sé si podrá salir, porque tiene juerga.

PACO. Haga usté el favor de decírselo.

CAMAR. Ya..., ya... se lo diré; ya lo creo que se lo diré, por ser tú; pero no sé si podrá salir, porque tiene juerga.

PACO. Bien; ya lo sé.

CAMAR. ¡Allá voy!... *(Medio mutis.)* Ya sabes que si no sale, es porque no podrá, porque tiene juerga.

PACO. *(Impaciente.)* Usté se lo dice, y ella verá lo que hace.

CAMAR. No; si yo se lo diré; ya lo creo que se lo diré...; pero no sé si podrá salir, porque...

PACO. ¡Hombre, que se le va á caer!

CAMAR. ¿El qué?

PACO. El hígado.

CAMAR. No; si yo se lo diré, por ser tú; y eso que siento que estés tan colao; ya te lo he advertido miles de miles de veces, que la carne de tablao es cara y mala. *(Vase.)*

ESCENA II

PACO. Á poco, CARMEN.

PACO. Yo hago mal con tóo esto... Yo debía dejarlo tóo..., olvidarla..., trabajar y vivir, como siempre he vivido, para mi pobre

vieja...; ¡pero no puedo..., no puedo!... ¡Maldita sea la hora en que conocí á esa mujer!...

CARMEN. *(Saliendo.)* ¿Quién me busca?

PACO. ¡Yo!

CARMEN. ¡Paco!

PACO. ¡Yo...; yo, que no puedo vivir sin verte; yo, que te quiero con toda mi alma, Carmen!

CARMEN. Paco, te dije que tú y yo no podíamos vernos así.

PACO. ¡Carmen! *(Suplicante.)* ¡Por Dios! ¡Por ti misma te lo pido! Deja esa vida; ven con nosotros; ven á mi pobre casa, ven, ven...

CARMEN. ¡Estás loco, Paco! Yo no puedo seguirte; yo no puedo vivir así como tú quieres, en tu casa, al lado de tu madre.

PACO. Pues bien; viviremos solos... ¡Sin ella!...

CARMEN. ¡No, no!... Si fueras un perdido, uno de los míos, sí lo haría, porque... porque te tengo algo de ley...; pero contigo no viviré nunca, nunca.

PACO. ¡Juegas con mi alma!... ¡Dices que me quieres, y no vienes conmigo!... ¿Qué te importa á ti lo que digan?... Yo trabajaré para ti..., para que tú vivas lo mejor que puedas; yo trabajaré con afán siempre, siempre, para darte sosiego, tranquilidad. Á mi lado nada tendrás que temer, y serás para mí, ¡sólo para mí! Te juro que vivirás en paz; te juro que nadie te mirará de mala manera por tu pasado; y ¡ay de aquel que te mire mal!

CARMEN. ¡Déjame!... No puedo seguirte; piensas imposibles. Yo ya no puedo ser más que lo que soy.

PACO. Tú puedes ser lo que yo quiero que seas; lo que pasa, es que te gusta tu vida de juerga; lo que pasa, es que no me quieres.

CARMEN. ¡Paco!

PACO. Y si me quieres, me quieres con el cariño que has tenido á todos.

CARMEN. ¡Paco!

PACO. Con el querer del vicio, con el querer de la mala sangre. ¡Maldita sea la hora en que te vi!

CARMEN. ¡Maldita sea!
(*Pausa.*)

PACO. Pero esto no puede ser. Yo te quiero para mí, para mí solo, y tú serás desde ahora, desde ahora, ¿lo entiendes?, mía, ó de nadie.

CARMEN. Vamos; no te pongas cursi, chiquillo. Yo haré lo que me dé la gana.

PACO. ¡Carmen! (*Amenazando.*)

CARMEN. ¿Pero tú te crees que yo soy tan mala que voy á plantarme ahora en tu casa á descomponerlo tóo, á estropearlo tóo? ¿Te crees que yo voy á ponerme al lao de tu madre como reina y señora, y á que ella me aguante por ti, y á que la mujer reniegue y maldiga de mí en lo más hondo de su alma? ¿Pero tú te crees que yo no tuve padres? Si ellos no hubieran muerto, no sería lo que soy, y lo que seré pa siempre..., pa siempre...

PACO. ¡No lo serás más; lo tengo resuelto! Carmen, te quiero con toa mi alma, ¿sabes?... Sí; de sobra lo sabes...; y he pensao mucho y he luchao mucho por borrar de mí

este querer, y á pesar de tóo no he podido. Yo no trabajo; yo no vivo; yo, desde que te vi, no soy yo... Y mi pobre madre lo ve y llora..., llora...; no hace más que llorar... Y entre lágrimas me ha dicho varias veces: «Tráela á mi lado (*Ahogado por sollozos);* sea lo que sea, no te importe: tráela á casa, que yo con mis besos y con mis lágrimas la haré buena... Tráela, hijo, tráela... ¡Su pasao!... ¿Y qué nos importa su pasao?... Verás como en cuanto la traigas será tan honrá como tu madre.»

CARMEN. ¡Paco!

PACO. Sí; eso decía mi pobre vieja; ¡ya ves...! ¡Ven con nosotros, Carmen, ven...!; ella lo quiere, ven... Si tú me quieres, lo sé, lo veo en tus ojos, en tu boca; no pienses en nada, y ven...

(*Se oye dentro la guitarra, y á poco cantan.*)

CANT. (*Dentro.*)

Al que me mira lo hiero,
y al que me quiere lo mato;
mira si yo te querré,
que me aparto de tu lao.

(*Olés y palmas dentro.*)

BAILAD.ª (*Dentro.*) ¡Carmen! ¡Carmen!

CARMEN. Voy.

PACO. ¡No, no vas!... ¡Tú eres para mí, para mí solo...!

CARMEN. ¡Jamás; nunca, nunca!

BAILAD.ª (*Dentro.*) ¡Carmen!

PACO. ¡Que no; vamos!

CARMEN. ¡Quita, aparta...! ¡Cuidao que eres moscón, hijo! ¡Déjame!

PACO. ¡Que te deje!... ¡Tú ya no vas ahí dentro...; y si no eres pa mí, no serás pa nadie!

CARMEN. ¡Rediós, y qué latoso te pones!

PACO. Por la última vez te lo pido. ¡Sígueme!

CARMEN. ¡Que no!

PACO. ¿No?... ¡¡No!!... Pues ¡toma! *(La da un golpe con una navaja. Ella, al sentirse herida, da un grito. Paco, al verla vacilar y que va á caer, la sostiene entre sus brazos y la llama desesperado.)* ¡Carmen! ¡Carmen! *(Sale el sereno por la derecha, y al ver una mujer en tierra y á Paco arrodillado, dice.)*

SERENO. ¡Alto! ¡Una mujer muerta!

PACO. No se altere usted; lléveme donde quiera. ¡Yo la maté! *(Llorando.)* ¡Yo, que la quería con toa mi alma...! Con la vida de esa mujer huyó mi vida... ¡Todo acabó!... ¡Carmen! ¡Carmen!... ¡Pobre madre mía!... *(Grupo final). (Salen los del café y forman grupo á la izquierda, mientras el sereno se lleva á Paco por la derecha.)*

TELÓN